

PRESOS POLITICOS: CADA DIA, PEOR

CAMPOS de concentración, alambradas electrificadas, fosos con nidos de ametralladoras camuflados con ramas, cientos de luchadores sociales en cárceles y cuarteles, torturas, secuestros, muertes y destierros, configura el panorama actual de un Uruguay a 25 días de las elecciones.

Así, por ejemplo, una escuela de enfermería convertida en cárcel, donde se hacían 20 mujeres, algunas de ellas con sus hijos pequeños, muchas de las cuales no han sido sometidas a la Justicia; otras, a las que el poder judicial no encontró causa para su procesamiento; y por último las que han cumplido su condena y una vez en libertad han sido encarceladas por el Poder Ejecutivo.

Un seminario jesuita ha sido convertido en campo de concentración (Punta de Rieles). Allí se manifiesta en mayor grado la saña represiva de la dictadura en que vivimos. Las decenas de luchadores que allí permanecen, aislados del pueblo, padecen el encierro, las malas comidas, las visitas de pie con tejido doble de por medio y la falta de aire y luz; la falta de comunicación con el exterior, pues no se les permiten diarios, radios, ni revistas. Se suma a estas privaciones las dificultades de poder llegar hasta este campo de concentración (desde la carretera para llegar hasta él, se necesita transitar 3 quilómetros que se hacen penosos para las personas de más edad y los niños.

Punta de Lobos: aquí, desde hace 9 me-

ses permanece secuestrado en esta dependencia de la Armada, en una celda, un militante liberado por la Justicia desde esa fecha. Cumplió cerca de dos años de condena en Punta Carretas y nunca ha recibido una visita, pues por no tener familiares tampoco se le permiten visitas de amigos, discriminación únicamente aplicada a los presos políticos.

Escuela de Tropa: los barracones dedicados en tiempos normales a la tropa para su adiestramiento hoy se han dispuesto para la reclusión de militantes, pegatineros y brigadistas del Frente Amplio.

Centro de Instrucción de la Marina: También retienen en sus celdas a varios detenidos sin causa ante la Justicia y que han sido internados por orden del Poder Ejecutivo. Las celdas dan a un pasillo sin luz natural ni aire directo; situación que se agrava por el hecho de tener que lavar y tender la ropa en la misma celda.

En Cárcel Central hay en este momento 15 mujeres que reclusas en tres habitaciones cuya única ventilación son banderolas que dan al garage de Jefatura, por donde suben los gases de los vehículos, o a pozos de aire. Su único recreo consiste en 1 (una) hora en un patio donde no llega el sol.

En el **Penal de Punta Carretas** se encuentran 110 procesados cuya situación se ha visto agravada en los últimos tiempos. Varias requisas diarias, algunas durante la noche, arbitrariedades, provocaciones y abuso de funciones por parte de la dirección del Penal, que además afirmó a los

familiares que todo esto continuaría sucediendo cuantas veces él lo creyera necesario.

A esta reseña hay que agregar cárceles y cuarteles del Interior. Todos son exponentes de la cara corrupta de un régimen que mediante cárcel y torturas, pretende silenciar a un pueblo que lucha sin tregua.

Uno de los hechos a destacar en este momento, es el papel de carceleros que están cumpliendo ciertos sectores del Ejército, agravado ahora por los malos tratos, vejámenes y torturas a que son sometidos los detenidos dentro de algunas unidades militares. Estos sectores del Ejército, olvidando su función de defensores de la soberanía nacional, han adoptado el triste papel de convertirse en carceleros y torturadores de su propio pueblo.

Pero sabemos que a este pueblo no se lo acalla ni doblega. Que por cada militante preso hay diez que se incorporan a la lucha y, por cada muerto, 100 irán a ocupar su lugar.

Como consideramos que los compañeros que han caído, como los que hoy sufren cárcel o destierro, no nos pertenecen ya, sino que son de todo el pueblo, es que los exhortamos en esta semana de solidaridad con los presos políticos a estrechar filas junto al comité de familiares.

LIBERTAD PARA TODOS LOS PRESOS POLITICOS.

Comité de Familiares de Presos Políticos.